

## ORDEN POLITICO CON CAMBIOS

Luis B. Guerrero Figueroa  
Congresista de la República

El presidente Toledo se pregunta ingenuamente “¿Por qué Wall Street y el Fondo Monetario Internacional me aplauden y el pueblo peruano no?” Le respondemos: su impopularidad se expresa en movilizaciones permanentes de gremios y fuerzas sociales de expectativas acumuladas y demandas insatisfechas, las que no sólo esperan crecimiento en fríos cuadros estadísticos sino desarrollo y equidad social.

La respuesta del gobierno para recuperar los niveles de autoridad es solo parcial y limitada. Ha planteado una actitud de “mano dura”. Pero el orden no se consigue con autoritarismo, ni con mayores sanciones y penas a la población y dirigentes que se movilizan porque no encuentran los canales, los medios, las políticas, las inversiones que les permita mayor bienestar.

IMASEN, en su última encuesta, señala que la desaprobación de la gestión presidencial es de 88.6%; las razones son: incapaz 31.3%, no cumple sus promesas 27.7%, no hay trabajo 16.4%, no se ven cambios importantes 8.9%. Estos datos nos demuestran que la crisis actual es política. Se continúa con el modelo económico del consenso de Washington, sin emprender reformas institucionales como la reforma del Estado, del Poder Judicial, del sistema educativo, cambios que permitirían que funcione la microeconomía, la misma que genera trabajo. La descentralización, principal reforma promovida por la bancada de Perú Ahora, por falta de voluntad política del gobierno no se está implementando de acuerdo a la Ley de bases de la descentralización, por lo que la descentralización no está incidiendo en el desarrollo territorial y la disminución de la pobreza.

Al FMI les interesa sólo el equilibrio de la macroeconomía, variable importante por cierto. Sin embargo, en una sociedad con profundas exclusiones sociales y pobreza se requieren cambios institucionales que contribuyan a ampliar las oportunidades y capacidades de la población y a eliminar los mecanismos de exclusión.

Resulta ya vieja e insostenible la tesis de que primero tenemos que crecer económicamente para luego reducir la pobreza y desigualdad, o lo que es lo mismo, que el equilibrio macroeconómico por sí solo genera desarrollo. Las políticas económicas, sociales e institucionales, y las inversiones en capital físico y en capital humano son las que pueden ayudarnos a salir de la actual crisis.

El orden político esta relacionado con la capacidad de gestión del gobierno, a su eficiencia y eficacia, a la gobernabilidad y legitimidad; a la institucionalización del sistema político, al fortalecimiento de la cultura y valores democráticos, a las relaciones de confianza y cooperación. El capital humano y capital social son las condiciones del orden democrático y del desarrollo humano.

Nuestra sociedad está sometida a grandes cambios y movilizaciones como los movimientos demográficos, con grandes concentraciones urbanas de mayores demandas, hasta la estructuración policéntrica donde los centros de poder tradicionales se desplazan y hoy son ocupados por nuevos actores, como los medios de comunicación masiva o las fuerzas regionales y locales que no encuentran espacio en el sistema político. Estos nuevos actores actúan como fuerzas centrífugas que erosionan el sistema político, agudizando aún más la debilidad de los partidos tradicionales y constituyen un escenario propicio para el desorden político, que se agudiza porque encuentra un gobierno débil, deslegitimado, sin autoridad para gobernar.

En este escenario, la denominada cumbre de los partidos tradicionales no es eficaz en tanto están alejados de la dinámica de las fuerzas sociales en conflicto y por que las salidas que presentan se quedan en la coyuntura, como ha sido buscar solo el cambio de gabinete. Sin presentar propuestas pragmáticas de corto plazo con visión de futuro no se aporta a solucionar la ingobernabilidad.

Perú Ahora demanda salidas programáticas a la crisis. El presidente Toledo tiene la imperiosa necesidad de lograr consensos y realizar reajustes para que la microeconomía funcione, se priorice el agro y la descentralización con el proceso de transferencias no se detenga.

Las salidas de vacancia y adelanto de elecciones no contribuyen al fortalecimiento de la democracia y de las instituciones políticas. Promover estas salidas, en esta coyuntura, es generar más desorden.

Por ello, nuestro partido exige al gobierno cambios en la política económica y social.

Convocamos a todos los partidos políticos sin exclusiones para concertar una propuesta programática que nos permita salir de la crisis y lograr el orden fortaleciendo la democracia.